



María Castañeda de la Paz

“La genealogía de la casa real de Tenochtitlan”

p. 71-90

El Códice mexicanus

Tomo I [Estudio]

María Castañeda de la Paz y Michel R. Oudijk (estudio)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Antropológicas
Instituto de Investigaciones Históricas
Instituto de Investigaciones Filológicas/El Colegio
Mexiquense/Fundación Alfredo Harp Helú

2019

252 p.

Figuras y cuadros

ISBN UNAM

Obra completa 978-607-30-2569-0

Tomo I 978-607-30-2570-6

ISBN El Colegio Mexiquense

Obra completa 978-607-8509-49-2

Tomo I 978-607-8509-50-8

ISBN Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, A. C.

Obra completa 978-607-8357-15-4

Tomo I 978-607-8357-16-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 16 de marzo de 2023

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

II



La genealogía de la casa real de Tenochtitlan

María Castañeda de la Paz

Las láminas 16 y 17 fueron cuidadosamente diseñadas para incorporar a varios personajes dentro de ellas; pero mientras la lámina 16 se dividió con líneas horizontales y verticales para albergar cuatro topónimos y unos pocos personajes relacionados con ellos, la lámina 17 se dividió en secciones a través de semicírculos concéntricos, donde se irían incorporando los miembros de la casa real de Tenochtitlan en orden generacional.⁴⁶

Una mirada a ambas láminas permite afirmar, desde un primer momento, que los personajes más importantes de la genealogía son Huitzilihuitl e Itzcoatl, segundo y cuarto *tlatoani* de Tenochtitlan. Ambos destacan por el tamaño mayor de su representación entre los demás personajes y por su posición central en la lámina 17. No obstante, hay una serie de detalles que nos llevan a concluir que de los dos,

⁴⁶ Estas láminas fueron recientemente analizadas por Diel (2015). Infiero que la autora no conocía mis análisis sobre algunas secciones y aspectos de esta genealogía (Castañeda de la Paz 2005a, 2013a), de ahí que nunca se refiera a ellos. Lógicamente, en algunas identificaciones de personajes coincide con los que yo ya realicé; en otras, las interpretaciones son muy diferentes. Resulta raro que tampoco cite el trabajo de Noguez (1978) sobre la *Tira de Tepechpan*; este autor vio que algunos personajes de ese documento eran los mismos que aparecían en la lámina 16 del *Códice Mexicanus*. El estudio más reciente de ambas láminas es el de Castañeda de la Paz (2016), basado en el del presente trabajo.

Itzcoatl es la figura predominante: el tamaño ligeramente más grande con el que se pintó a este *tlatoani*; la mayor atención que el *tlacuilo* puso sobre él, al delinear mejor sus rasgos y colorear su cara de un rosado más intenso; y el predominio de su descendencia, que es la que termina adueñándose de la mayor parte del espacio, a través de ondulantes líneas rosas. Todo esto contribuye a explicar que la razón de ser de la lámina 16 fue mostrar la afirmación parental de Huitzilihuitl, Itzcoatl y también de Acamapichtli. Es decir, quiénes eran los padres de sus esposas y el lugar de donde éstas provenían.⁴⁷

Para el análisis de ambas láminas ha sido fundamental la segunda parte de la *Crónica Mexicayotl* de don Fernando de Alvarado Tezozomoc, cuyo objetivo era hacer un tratado sobre quiénes eran los señores de la casa real a la que él pertenecía. Sin duda, el mismo objetivo del autor de las dos láminas, fuera éste quien fuera. Ahora bien, debido a que en ambas fuentes se resalta la importancia de un lugar llamado Tliluhcan, como origen del abolengo de la casa real de Tenochtitlan, es posible que estas dos láminas del *Códice Mexicanus* fuesen una de las fuentes de Tezozomoc.

Tezozomoc era hijo de doña Francisca Moctezuma, hija de Moctezuma Xocoyotzin. Doña Francisca se casó en dos ocasiones: la primera vez lo hizo con don Diego de Alvarado Huanitzin, primer gobernador indígena de Tenochtitlan y padre de Tezozomoc, sin embargo, al quedarse viuda se casó con el hermano de su marido difunto, don Pedro de Alvarado Temictzin. Don Pedro era señor de Tliluhcan y eso permite entender por qué Tezozomoc pudo conocer de primera mano algunos aspectos de esta casa real.⁴⁸ Claro que, como han señalado

⁴⁷ Estas afirmaciones parentales son muy frecuentes en los códices mixtecos para cuestiones de legitimidad. No comparto, por ello, la idea de que la genealogía se hizo para demostrar la limpieza de sangre de los miembros de la casa real de Tenochtitlan (Diel 2015: 130), en el sentido de si son realmente conversos o no, y menos cuando nada indica que el documento fuese presentado ante los españoles.

⁴⁸ Sobre la ascendencia de Tezozomoc, véase la *Crónica Mexicayotl* (1992: 7-8). No obstante, hay que señalar que Tezozomoc no dice abiertamente que su madre se casara por segunda vez. Es algo que se infiere cuando al dar relación de los hijos de Moctezuma y algunos de sus enlaces, mencio-

varios autores, y en este sentido Tezozomoc no es ninguna excepción, los cronistas fueron siempre muy selectivos al hablar de las esposas e hijos de un *tlatoani*. Es decir, se comprende que si un gobernante tenía varias mujeres, cada pueblo, linaje o facción recogiera tan sólo las que eran más importantes para sus intereses, eliminando mujeres o hijos que para ellos tenían escasa importancia (Castañeda de la Paz 2013a: 127-128).⁴⁹ Aclarado lo anterior, pasemos al comentario de cada una de las láminas.

En la lámina 16 (figura 7) tenemos la representación de cuatro señoríos: Malinalco y Chapultepec, por un lado, y Tlacopan y Tliliuhcan por el otro. Los binomios no son aleatorios, pues mientras el primero tiene que ver con ciertos personajes de la peregrinación mexicana, el segundo nos remite a los gobernantes de dos importantes señoríos tepanecas. Iremos entonces analizando la representación de cada uno de estos lugares y los personajes con ellos asociados, para ver con detalle su relación con los *tlatoque* de Tenochtitlan.

- a) Malinalco. Su nombre significa “En el lugar del *malinalli*” y hace alusión a una planta gramínea, que vulgarmente se conoce como zacate del carbonero, porque con ella se hacían los sacos para cargar el carbón, pero también las cuerdas o mecate para cerrarlos (Schneider 2005: 13). En los documentos pictográficos, el *malinalli* suele representarse como una hierba ondulante, quizá por el movimiento del viento, pero también a través de

nó a doña Francisca en dos ocasiones (*ibidem*: 154, 157-158). Al principio consideré que se trataba de un simple error, motivado por la gran cantidad de documentos e información que Tezozomoc manejaba. Después pensé que era muy difícil que Tezozomoc se equivocara con los datos de su propia madre, de ahí que terminara concluyendo que se trataba de la misma mujer que, siguiendo los patrones del pasado, se casó con el hermano de su marido, de igual rango que su difunto esposo (Castañeda de la Paz 2013a: 320-322). Sobre la situación de las mujeres viudas véase *Historia de los mexicanos* (2002: 82), Torquemada (1975-83, lib. XVI, cap. XXIII: 294) y Carrasco (1984: 45, 62).

⁴⁹ Sobre este asunto véanse los interesantes trabajos de Carrasco (1984) y Gillespie (1999), quienes también lanzan otras propuestas para esta selección o eliminación de personajes.



Figura 7. Relación parental anotada. *Códice Mexicanus* (lámina 16), vñf.

algunos manojos de plantas entrelazados (figura 8a-b). Por ello es raro que el pintor del *Códice Mexicanus* optara por representar un cerro y sobre él unos mecate entrelazados,⁵⁰ si bien es cierto que en la lámina VIII del *Códice Xolotl* se emplearon dos mecate similares para el nombre de una de las dos mujeres que aparecen con Maxtla (figura 8c).⁵¹ Unidos por una línea

⁵⁰ El cerro, acompañado en muchas ocasiones de una corriente de agua saliendo de su base, era una antigua convención iconográfica para aludir al *altepetl* o “agua-cerro” (*atl-tepetl*). Un elemento en algún punto de la superficie de ese cerro, como en este caso el mecate, daba nombre al lugar. Sin embargo, hay que saber que la palabra “cerro” no siempre formaba parte del nombre del sitio. Tampoco todos los topónimos se formaban, necesariamente, con la imagen de un cerro, como se puede apreciar, por ejemplo, en el amplio listado que ofrece el *Códice Mendoza*.

⁵¹ Lo anterior, a pesar de que a la soga no se le dibujaran los cordones que la componen, porque quizá estaban representando los cordones propiamente dichos. Sea como fuere, el nombre de esta mujer se leería como Malinalli. Otra variante se puede apreciar en la lámina II de este mismo código, donde lo que aparece es un entrelazado de cintas blancas y el glifo de una flor, indicando que el nombre de la mujer sería Malinalxochitl (figura 8d).

amarilla a este Malinalco, se representaron a un hombre y a una mujer: Copil, con el glifo onomástico de un tocado cónico de color blanco y rojo, asociado al dios Xipe (el *yopitzontli*);⁵² y Xicomoyahual, con el de una abeja rodeada de puntos negros.⁵³

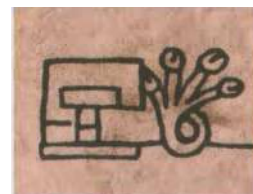
Aunque la convención pictográfica para indicar matrimonio suele ser una mujer sentada detrás del hombre o frente a él, en el *Códice Mexicanus* se optó por dibujarla bajo su marido, como están otras mujeres de la lámina 17. Hubiera sido también normal que ambos personajes estuvieran unidos entre sí a través de líneas, como sucede en la mayoría de las parejas de aquella otra lámina. Sin embargo, ninguna de ellas lo está en la lámina 16. Hay que señalar, asimismo, que Copil no aparece con el rango de *tlatoani* porque no lleva la *xihuitzolli* ceñida en la cabeza, ni está sedente en asiento con respaldo (*tepotzoicpalli*). Lo anterior indica que su estatus era el de señor principal, como sucede, por ejemplo, con algunos hijos de Itzcoatl en la lámina 17. Ahora bien, la línea amarilla que sale de Xicomoyahual llega hasta Chapultepec, donde aparece una mujer con el mismo glifo onomástico. A nivel pictográfico existen dos posibles lecturas:

- Xicomoyahual abandonó Malinalco para casarse con el señor de Chapultepec, situación que ya hemos visto que podía darse cuando una mujer enviudaba.
- Fue la hija de Xicomoyahual y Copil, con el mismo nombre que su madre, la que salió de su lugar de origen para casarse con el señor de Chapultepec.⁵⁴

⁵² En la lámina 38 se representa a Copil con su *yopitzontli* en una batalla. Sobre los atavíos de la deidad véase Dyckerhoff (1993), Olko (2005: 363) y González González (2011: 63-64, 88). Consúltese también Wimmer (2004, GDN, en línea).

⁵³ El insecto es una abeja (*xico-tli*) que se enrosca o enrolla (verbo *yahual-oa* en reflexivo *-mo*) (Molina, 2001, I: fol. 55r). El glifo fue identificado por López Austin (1998: 129), quien sugiere que el verbo pudiera tener relación con la acción de transformarse.

⁵⁴ Una escena similar, del hijo delante de los padres, es la que veremos al comentar el glifo de Tlacopan, en esta misma lámina.



a



b



c



d

Figura 8. Topónimo de Malinalco. a) Tira de la Peregrinación (lámina II). Facsímil de la autora; b) Topónimo de Malinaltepec. *Códice Mendoza* (fol. 16r), Biblioteca Bodleiana; c) Glifo onomástico para Malinalli. *Códice Xolotl* (lámina VIII), vnf; d) Glifo onomástico de Malinalxochitl. *Códice Xolotl* (lámina II), vnf.

En unos momentos veremos qué dicen las fuentes escritas. No obstante, no está de más señalar, que como Noguez (1978: 40) ya advirtió, Xicomoyahual y el señor de Chapultepec también se representaron en el mismo entorno (Chapultepec) en el *Códice Vaticano A* (lám. XLI) y en la *Tira de Tepechpan* (lám. II), aunque es en este último documento donde ambos aparecen unidos por una línea para indicar que eran pareja.

- b) Chapultepec. Su nombre lo reconocemos por el topónimo de un chapulín (*chapol-lin*) sobre un cerro (*tepe-tl*). Allí aparece representado el señor de este lugar, cuyo glifo onomástico se compone de una cabeza de águila sobre una pierna humana.⁵⁵ Se trata de Cuauhtliquetzqui; “Águila (*cuauhtli*) parada o levantada (*quetza*)” o “Águila de pie (*quetztica*)”.⁵⁶ Como suele ser usual, la coincidencia de personajes asociados con determinados lugares será lo que nos lleve a recurrir a ciertos pasajes de

⁵⁵ Las huellas de unos pies junto al camino no forman parte del recorrido que hizo Xicomoyahual, como sugirió Diel (2015: 134). Luego veremos que son parte del glifo onomástico del señor de Tlacopan.

⁵⁶ Castañeda de la Paz (2005a: 132, n. 57). En las fuentes también aparece como Cuauhtloquezqui (Durán 1995, I, cap. IV: 81; *Crónica Mexicana* 1987, cap. III: 231), Cuauhtlequezqui (*Crónica Mexicayotl* 1992: 36) o Cuauhtliquetzqui (Chimalpahin 1998, I: 213 *Tercera Relación*). Noguez (1978: 38-39) advirtió que en la *Tira de Tepechpan*, el glifo de Cuauhtliquetzqui era el de un pie con la cabeza del águila debajo (que él leyó como *Icxitl-Cuauhtli*), mientras el líder de la peregrinación tepechpaneca tenía la cabeza sobre el pie, tal como se representa en el *Códice Mexicanus*, motivo por el que sugirió leer el nombre del personaje en el otro orden (*Cuauhtli-Icxitl*). No obstante, creo que el nombre de ambos era el mismo (Cuauhtliquetzqui) y que la intención de alterar el orden de los elementos que componen el glifo en la *Tira de Tepechpan* fue un recurso para que no hubiera duda de que se trataba de dos personajes distintos, pues sabemos que en lo que al centro de México se refiere, no había una norma rígida para el orden de lectura de los glifos. Sobre este personaje y su importancia véase Castañeda de la Paz (2005a: 131-134).

las fuentes escritas, donde los cronistas a veces se explayaron lo suficiente como para comprender mejor las pictografías. Sin embargo, no hay que olvidar que los cronistas también interpretaban, de ahí que no podamos excluir la posibilidad de haber heredado un relato equivocado o no del todo preciso.⁵⁷

En líneas generales, los cronistas cuentan que, durante la peregrinación mexicana, el dios Huitzilopochtli abandonó a su hermana Malinaxochitl en Pátzcuaro (Michoacán), motivo por el cual, su hijo Copil prometió tomar venganza.⁵⁸ Se dice que, por ello, Copil fue tras Huitzilopochtli, aunque hizo una parada en Malinalco, para después continuar hasta Chapultepec con su hija Xicomoyahual. Una vez allí se encontró con el dios y el sacerdote que en ese momento lideraba al grupo de peregrinantes, que no era otro que Cuauhtliquetzqui. El mismo que acabaría casándose con Xicomoyahual. Fue entonces cuando Copil entabló una batalla con Cuauhtliquetzqui, en la que también se vio involucrado Tenoch, otro importante guía de la peregrinación. Pero Copil fue finalmente derrotado; se le arrancó el corazón, que fue arrojado entre los tulares y carrizales de la laguna, momento a partir del cual, Huitzilopochtli pronosticó que en ese corazón germinaría un nopal sobre el cual él aparecería posado en forma de águila para señalar el sitio elegido donde fundar Tenochtitlan.⁵⁹

⁵⁷ Un ilustrativo caso lo tenemos en los *Anales de Tlatelolco* (2004: 47), donde se registra la interpretación que en algún momento se hizo de la lámina II del *Códice Xolotl*, donde es evidente que la persona que lo leyó ya no entendió la pictografía (Castañeda de la Paz 2013a: 44-47).

⁵⁸ Por error, Diel (2015: 132) señala que fue abandonada en Malinalco.

⁵⁹ En la *Crónica Mexicayotl* (1992: 42-43) es Huitzilopochtli quien lo mata y le arranca el corazón, mientras Cuauhtliquetzqui lo arroja a las aguas pantanosas. En Chimalpahin (1991: 131, 133, *Memoriales*) Cuauhtliquetzqui lo mata y le arranca el corazón, siendo Tenoch el que lo entierra en los tulares y carrizales.

Este relato debió ser bastante conocido, en tanto que aparece registrado en numerosas fuentes.⁶⁰ Sin embargo, es notorio que la imagen de la lámina 16 no cuenta con todos esos detalles que se narran por escrito. Es decir, no hay alusión a Malinaxochitl ni a Tenoch, y mucho menos a esa batalla en Chapultepec, donde muere Copil. Lo único que tenemos es la salida que Xicomoyahual hace de Malinalco –ya fuera esposa o hija de Copil– y su llegada a Chapultepec, donde se casa con Cuauhtliquetzqui y ambos procrean un hijo, cuyo nombre leemos como Tenzacatl (“Bezote de piedra”),⁶¹ y una hija que aparece ya en la lámina 17, cuyo glifo no alcanzamos a leer.⁶² Lo anterior es así porque, en mi opinión, la lámina 16 no formaba parte de un relato histórico relacionado con la peregrinación, en el que transcurren diversos eventos, sino que era un relato puramente genealógico, a través del cual se explicaban los nexos de la casa real de Tenochtitlan con otros señoríos de la cuenca y, por ende, las relaciones parentales de los primeros señores tenochcas. Esto es lo que explica que los detalles de esa guerra se dieran más adelante –en los anales históricos (lámina 38)–, donde, como Diel (2015: 132) observó, en la parte inferior de la lámina 38 se volvió a pintar el matrimonio de Xicomoyahual con Cuauhtliquetzqui,

⁶⁰ Es el caso de Durán (1995, I, cap. III: 73-75; cap. IV: 80- 81; cap. V: 90-91), Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl*, 1992: 27-31; 39-45), uno de los autores de los *Anales de Tlatelolco* (2004: 59-61), Chimalpahin (1991: 131, 133, *Memorial*) y el autor anónimo de la *Historia de los mexicanos* (2002: 60), aunque en este último documento sólo se hace alusión a Copil, a su madre y a Cuauhtliquetzqui.

⁶¹ En Molina (2001, II, fol. 98v) aparece como “Tençacatl”, nombre que se traduce como bezote largo y gordo. Es probable que la piedra “tetl” funcione como complemento fonético, o para indicar que el bezote era de piedra. Durán (1995, I, cap.VI: 99) menciona su presencia en la peregrinación.

⁶² Noguez (1978: 40) y Castañeda de la Paz (2005a: 134, fig. 5). El glifo se compone de un espejo (*tezca-tl*), unas espigas (*miahua-tl/miyahua-tl*) o zacate (*zaca-tl*) y unos dientes (*tlán-tli*). Nótese cómo la línea amarilla de Xicomoyahual se une con la línea roja de Cuauhtliquetzqui, que finaliza en la de Tenzacatl y en la de esta mujer para indicar matrimonio y descendencia. Aunque ahí está el pliegue entre una y otra lámina, se alcanza a ver cómo una línea roja sale del glifo de ella hacia su hermano.

mientras que en la superior se pintó la guerra en la que Copil aparece como derrotado. Otra cosa es la *Tira de Tepechpan*, donde Xicomoyahual y Cuauhtliquetzqui sí están en el contexto de la peregrinación, a pesar de que en ese manuscrito tampoco se registre evento alguno relacionado con la guerra entre Copil, Cuauhtliquetzqui y Tenoch (figura 9).

¿Qué sucedió entonces? Parece que la coincidencia de lugares y personajes en ambos relatos (el genealógico y el histórico) alentó a que algún cronista tratara de hacerlos coincidir en una historia coherente



Figura 9. Cuauhtliquetzqui, Xicomoyahual y Coatzontli.
Tira de Tepechpan (lámina II), BNF.

que otros utilizaron y nosotros hemos heredado.⁶³ Sin embargo Durán, que se deduce conocía ambos relatos, no los mezcló. Por ello, narró por un lado los eventos históricos en Chapultepec, en los que únicamente aparece Copil, y sólo cuando tuvo que hablar de la ascendencia de Huitzilihuitl fue cuando sacó a relucir a la hija de Xicomoyahual (que no se ha podido identificar). Es decir, fue entonces cuando precisó que su madre era hija de Cuauhtliquetzqui, un “ayo” de Huitzilopochtli (Durán 1995, I, cap. VI: 99-100).

El caso de la *Crónica Mexicayotl* (1992: 42-45) es diferente al de Durán porque se da a entender que Copil iba acompañado de su hija en todo momento. Por ello se infiere que su autor, Tezozomoc, tenía en su haber las láminas 16 y 17 del *Códice Mexicanus*, además de la *Tira de Tepechpan* (o documentos que seguían estos relatos y que hoy ya no conocemos), y que redactó su versión basándose en ellos. Considero que tenía el *Códice Mexicanus* por la lectura tan precisa que hace del glifo de Tliluhcan y de los personajes asociados con este lugar, que en unos momentos analizaremos. También tenía la *Tira de Tepechpan* porque señaló que el hijo de Cuauhtliquetzqui y Xicomoyahual (a la que llamó Azcatl Xochitl),⁶⁴ era Coatzontli y no Tenzacatl. Y es que como Noguez (1978: 40) señaló, Coatzontli, cuyo onomástico se compone de una serpiente (*coa-tl*) y un manojo de cabellos (*tzontli*), es precisamente el hijo de ambos en esta versión histórica, tal como indica la línea roja que une a padre e hijo en ese documento (figura 9).⁶⁵

⁶³ Es lo que también hizo Diel (2015: 131-132), al sugerir que en la lámina 16 estaba la representación de Aztlan y del propio Huitzilopochtli, como en unos momentos se mostrará. La hipótesis de que algún cronista trató de hacer coincidir los dos relatos parte de la premisa de que en el *Códice Mexicanus* tenemos ambos relatos, pero en contextos muy diferentes.

⁶⁴ Todo indica que Tezozomoc ya no supo leer el glifo de Xicomoyahual, por lo que es probable que llegara a esta nueva lectura al ver en la abeja rodeada de puntos una flor (*xochitl*) en un hormiguero (*azcatl*).

⁶⁵ Curiosamente, Chimalpahin (1991: 129-133, *Memorial*), que consultó la obra de Tezozomoc (o quizá algunas de sus fuentes), parece que corrigió el error del cronista tenochca al indicar que ella era Xicomoyahual y no Azcaxochitl. Quizá también vio la *Tira de Tepechpan* y por ello mantuvo que el hijo de ambos era Coatzontli (“Cohuatzontli”).

Lo que es un hecho es que en todas estas fuentes escritas, Xicomoyahual nunca aparece como esposa de Copil sino como su hija. En mi opinión, porque quien leyera la imagen del *Códice Mexicanus* vio que la pareja no estaba unida entre sí por ninguna línea. No obstante, hay que notar que, a diferencia de la lámina 17, ninguna de las mujeres de la lámina 16 está unida por trazo alguno a su marido, ya sea porque dicha lámina no se concluyó, porque así lo decidiera su *tlacuilo* o por un descuido del mismo. Ahora bien, un sólido argumento en contra de la idea de que Xicomoyahual fuera la hija de Copil es que es muy raro encontrar, en una pictografía del siglo XVI, que padre e hija aparezcan representados junto al topónimo donde gobernaba el progenitor.

Por lo anterior, no puedo negar cierta inquietud acerca de la naturaleza de los personajes pintados en el *Códice Mexicanus*, sin poder determinar si pertenecían al ámbito terrenal o fueron los cronistas quienes los situaron en el ámbito de lo sagrado.⁶⁶ Es decir, si alguno de ellos, al ver esta lámina, o una semejante, pensó que como lo representado estaba justo antes del glifo de Tenochtitlan, lo que aquí se registraba de manera muy esquemática era parte de la peregrinación de los tenochcas –y concretamente los eventos de Chapultepec–, de ahí que incorporara la escena en su relato migratorio y la adaptara a los relatos sobrenaturales que allí tuvieron lugar. Se trata de un asunto delicado y difícil de probar, en tanto que también soy consciente de que los elementos pictográficos funcionaban como caracteres mnemotécnicos que ayudaban al narrador a recordar varios eventos que no tenían que estar necesariamente pintados.

Sea como fuere, lo que al final se pone en evidencia es la importancia que tuvo la hija de Cuauhtliquetzqui y Xicomoyahual, por ser ella la mujer que se convirtió en esposa de Acamapichtli, tal como lo indica la línea verdosa que une a ambos personajes. También por su papel de madre, de ahí la línea negra que sale de ella y que se junta con la que viene de su marido para señalar que ambos fueron los padres de Huitzilihuitl, el segundo *tlatoani* de Tenochtitlan: “éste nació de la

⁶⁶ Sobre el halo divino que envolvía a los señores de la casa real de Tenochtitlan, a partir de esta lámina y los relatos alfabéticos, véase Castañeda de la Paz (2005a: 134). Un trabajo reciente es el de Diel (2015: 134).

hija del ayo de Vitzilopochtli, que se llamaua Cuauhtloquetzqui [...] por ser el mas prencipal de los quatro” (Durán 1995, I, cap. VI: 99-100). Por ello, y si atendemos al plano sagrado que algunos cronistas vieron en este relato, se diría que Huitzilihuitl gozaba de una naturaleza, mitad humana, mitad divina, que sería la que legitimaría su posición en Tenochtitlan.⁶⁷ Sin embargo, si nos atenemos al plano terrenal, tan sólo podremos decir que Huitzilihuitl era hijo de Acamapichtli y que por la vía materna procedía de dos casas reales de las que apenas sabemos algo: la de Malinalco, a través de su abuela materna, y la de Chapultepec, a través de su abuelo materno. Curiosamente, y como luego veremos, nada se dice de su ascendencia paterna. Llegamos así al análisis de los otros topónimos de la lámina 16 y de los personajes con ellos asociados. El más importante es el de Tlacopan.

- c) Tlacopan. Su topónimo es usualmente el de tres flores de tallo muy delgado para aludir a ciertas jaras o varillas (*tlaco-tl*), a las que a veces se les puede añadir una bandera (*pan-tli*) que funge como locativo y así reproducir el nombre del lugar, “Sobre las jaras”. Es el caso del *Códice Mendoza* (fol. 5v) y del *Códice Osuna* (fols. 34r-34v), donde esas varillas se representaron mediante tres tallos muy delgados con sus flores, de ahí que también se emplearan para el topónimo de Tlacotepec (*Códice Mendoza* fol. 10r). Ahora bien, existen otras variantes del topónimo de Tlacopan, como la que vemos en el *Mapa Quinatzin* (lám. III), donde se dibujaron auténticas varillas, en este caso dentro de una vasija, además de unos dientes y una bandera.⁶⁸ Varillas o jaras similares para formar la raíz *-tlaco* las tenemos en el topó-

⁶⁷ López Austin (1998: 127, 130) nos muestra un caso que validaría dicha interpretación, al señalar que, durante la Colonia, muchos principales de entonces casaron a sus hijas con el hombre-dios Andrés Mixcoatl porque creían que con ello éstas obtendrían casta de dioses.

⁶⁸ Las jaras o varillas (*tlaco-tl*) y la bandera (*pan-tli*) formarían parte del nombre de este señorío. Los dientes (*tlán-tli*) podrían funcionar como complemento fonético para reforzar la lectura *tlá-* de las varillas, o como silabograma (*tlán-tli*), junto con la vasija (*com-itl*) y la bandera (*pan-tli*).

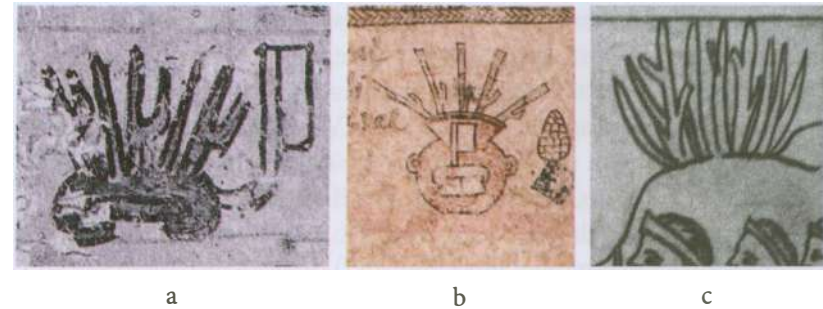


Figura 10. Topónimos de Tlacopan. a) *Códice Mexicanus* (lámina 16), vNF; b) *Mapa Quinatzin*, vNF; c) *Ms. Glasgow* (fol. 280r), en Acuña (1998).

nimo de Tlacotlan en el *Ms. Glasgow* (fol. 280r), lo que permite afirmar que las pintadas sobre un cerro en el *Códice Mexicanus*, junto al locativo *-pan*, expresado a través de una bandera (*pan-tli*), representan el topónimo de Tlacopan (figura 10).⁶⁹

Frente a Tlacopan se pintó a una pareja formada por un hombre y una mujer con sus respectivos glifos onomásticos. Se trata de Totoquihuaztli, segundo señor de Tlacopan, colocado en el trono tras la guerra tepaneca encabezada por Itzcoatl (1428).⁷⁰ Es lo que explica que

⁶⁹ En este caso, el cerro (*tepetl*) no se lee, tan sólo se representa para indicar que se trata de un pueblo o *altepetl*, algo bastante frecuente en la lectura de topónimos. Diel (2015: 131) creyó ver en el topónimo unos tules, de ahí que sugiriera que pudiera tratarse de Aztlan, el lugar de origen de los aztecas, en el entendido de que Aztlan también era conocido como un Tollan. Sin embargo, ya hemos visto que las plantas son jaras o varillas y no tules; tampoco estamos en un relato migratorio, por no mencionar que Aztlan suele representarse como una isla o en las proximidades de una corriente de agua. Veremos, por ello, que el señor del lugar no es Huitzilopochtli como afirma Diel (*ibidem*: 131-132).

⁷⁰ Los *Anales de Tlatelolco* (2004: 91) corroboran la llegada de Totoquihuaztli al trono de Tlacopan. Heredó el trono de su padre Acolnahuacatl, que era hijo de Tezozomoc de Azcapotzalco. En ese tiempo, los tepanecas estaban divididos entre aquellos afines a la nueva Tenochtitlan liderada por Itzcoatl (Totoquihuaztli), frente a los defensores de la supremacía tepaneca

se le represente en un *tepotzoicpalli* y portando la *xihuitzollí*. Su glifo onomástico corrobora que se trata de este personaje: un pájaro (*toto-tli*) del que salen unas huellas de pies para indicar el verbo “partir” (*ehua*), tal como se aprecia en la lámina VI del *Códice Xolotl* (figura 11).⁷¹ El glifo de ella es el *yopitzontli* que antes le daba nombre a un personaje masculino; o sea, a Copil de Malinalco. Delante, y bajo el topónimo de Chapultepec, aparece el hijo de ambos, investido como *tlatoani* (en *tepotzoicpalli* y con *xihuitzollí*). Se trata de Chimalpopoca, como atestigua su glifo, compuesto de un escudo (*chimal-li*) humeante (*popoca*), al que, por tanto, no hay que confundir con el señor de Tenochtitlan del mismo nombre, como le ocurrió a Diel (2015: 136-137). Que se trata del *tlatoani* de Tlacopan lo corrobora también la lámina antes citada del *Códice Xolotl* (figura 11), aunque es innegable que la ausencia de líneas para señalar estas relaciones de parentesco resulta chocante.⁷² En cualquier caso, estamos ante las mismas relaciones de parentesco y por ello no es fortuito que veamos a Totoquihuaztli y Chimalpopoca con glifos idénticos en ambos códices. La nota discordante la da la mujer, pues el *Códice Xolotl* señala que la esposa de Totoquihuaztli era Tlancueitl, hija de Chimalpopoca, tercer *tlatoani*

(su hermano Maxtla). Ganaron los primeros y Tlacopan se convirtió en la nueva capital tepaneca, desplazando de su posición a Azcapotzalco (Santamarina Novillo 2006: 373-391; Castañeda de la Paz 2013a: 148-149; 2013b).

⁷¹ Diel (2015: 131-132), al creer que el topónimo donde gobernaba este personaje era Aztlan (*cfr.* nota 69), dedujo que el entronizado debía de ser el dios Huitzilopochtli porque así también lo indicaba su glifo onomástico. Un ave que, a pesar de no tener el pico alargado, interpretó como un colibrí. No obstante, y como antes señalé, el representado no puede ser Huitzilopochtli por dos motivos: porque no estamos ante un relato migratorio, pero, sobre todo, porque Huitzilopochtli es un dios y no un *tlatoani*. Por lo mismo, jamás lo vamos a ver representado en un trono y ciñendo la *xihuitzollí*.

⁷² Diel (2015: 136-137), al no ver a Chimalpopoca de Tenochtitlan representado en la lámina 17, pensó que estaba aquí dibujado. Es también probable que, por la falta de líneas, tampoco lo asociara con Totoquihuaztli de Tlacopan. No obstante, veremos que la ausencia de Chimalpopoca de Tenochtitlan en la lámina 17 responde a otros motivos.



Figura 11. Totoquihuaztli de Tlacopan. *Códice Xolotl* (lámina VI), vnf.

de Tenochtitlan.⁷³ A mi modo de ver, es posible que esta divergencia tuviera que ver con la política de Itzcoatl –protagonista de la genealogía– de borrar a Chimalpopoca y su linaje de la memoria histórica, asunto sobre el que luego regresaremos.

- d) Tliluhcan sería el cuarto topónimo de la lámina. La lectura que Tezozomoc hace en su *Crónica Mexicayotl* de este lugar y de los personajes frente a él es la que permite sostener que este topónimo –que tanto se parece al de Tlatelolco (un cerro arenoso)– es el de Tliluhcan. Esto quiere decir que los puntos negros ya no son una alusión a la tierra o arena de aquel otro topónimo, sino al color negro que forma parte de su nombre: “en el lugar (-*can*) negruzco (tliluhqui)”.⁷⁴ Los personajes allí sedentes son Huehue Tlacacuitlahuatzin y su esposa Chalchiuhne-

⁷³ Es la que aparece en la lámina VI, cuyo glifo se compone de unos dientes (*tlan-tli*) y una falda (*cueitl*). Su importancia radica en ser la madre del heredero al trono de Tlacopan.

⁷⁴ Podría ponerse en duda que este glifo sea el de Tliluhcan, sin embargo, hay que recordar, como se decía al principio del comentario de estas dos láminas, que Tezozomoc era hijo de doña Francisca Moctezuma, quien en segundas nupcias se casó con el señor de Tliluhcan. Por tanto, difícil-

netzin, aunque como Copil y otros personajes de la lámina 17, aparecen en calidad de señores principales y no de *tlatoque*.⁷⁵ El glifo de él está compuesto por la cabeza de un hombre (*tlacatl*) con una *xihuitzoll*i que termina en forma de la voluta del limo o excremento (*cuitla-tl*); el apodo “huehue” tan sólo se utilizó para indicar que se trataba de “el viejo” y así diferenciarlo de su nieto de igual nombre, del que más adelante hablaremos. Aunque de su esposa nada dijo el cronista, sabemos que se llamaba Chalchihnenetzin porque el glifo se compone de un par de cuentas de chalchihuites (*chalchih(i)-tl*) y la cabecita de una muñeca (*nene-tl*).⁷⁶

Huehue Tlacacuitlahuatzin y Chalchihnenetzin fueron padres de cuatro hijas, aunque en el *Códice Mexicanus* tan sólo se representaron las esposas de Huitziluhuitl e Itzcoatl porque, como señalábamos al

mente se iba a equivocar en la lectura del glifo y en la identificación de sus señores.

⁷⁵ Como sucede con el glifo de Tlacopan, aquí tampoco se representó a su primer señor: Huehuetzin, un valiente y noble guerrero águila (*cuauhpilli*), “que todavía se ataba el pelo” (*Crónica Mexicayotl* 1992: 89). Diel (2015: 137, n. 14) interpretó el topónimo como Tlatelolco y a su señor como Mixcoatl (Serpiente de nube), con base en la información de Ixtlilxochitl, que habla de un señor de Tlatelolco llamado Mixcoatl. Sin embargo, sabemos que Ixtlilxochitl tuvo problemas a la hora de interpretar el nombre del primer gobernante de Tlatelolco, cuyo glifo era una serpiente (*coatl* o *cohuatl*), de ahí que según la parte de su obra que se consulte, leeremos Cohuatecatl, Epcohuatl o Mixcoatl (Castañeda de la Paz 2013a: 51, n. 59). En cualquier caso, ahora veremos que el glifo aquí representado no es el de una serpiente, como esta investigadora señaló.

⁷⁶ Que la cabeza en el nombre de él se lee como *tlacatl* (hombre o persona) lo corrobora el glifo onomástico de don Pedro Moctezuma o don Pedro Tlacahuepan del *Códice Cozcatzin* (fol. 1v). Sabemos que la cabeza de mujer del glifo de su esposa debe leerse como aquí se hace porque es como se leyó el glifo de la hermana de Axayacatl (lámina 17), perfectamente identificada en las fuentes, si bien es cierto que aquí no se pintaron las puntas de las trenzas que las mujeres se ataban en la parte superior de la cabeza.

principio del comentario, son los protagonistas de la lámina: Huitzilxochitl lo hizo con Huitziluhuitl y Miahuaxochitl con Itzcoatl (su medio hermano), señalando Tezozomoc que fue así “como principió y se trasladó de allá acá el linaje, cómo vino a pasar a México el abolengo real” (*Crónica Mexicayotl* 1992: 89).⁷⁷

Tliluhcan era un *altepetl* más antiguo que Tlacopan, aunque ambos señoríos –vecino uno del otro– terminaron formando parte de un solo *altepetl* compuesto, de carácter dual, como muchos otros del centro de México. Las estrechas alianzas matrimoniales que los señores de uno y otro lado establecieron con la casa real de Tenochtitlan terminaron convirtiendo a Tliluhcan en otro pueblo satélite de Tenochtitlan, como también lo era Tlacopan.⁷⁸ Estos vínculos parece que son los que aquí se ponen de manifiesto. Es como si se quisiera decir que así como el abolengo real pasó de Tliluhcan a Tenochtitlan, de Tenochtitlan volvió a Tlacopan, donde sus señores alcanzaron el estatus de *tlatoani*. Ya hemos dicho que la madre del cronista Tezozomoc se casó en segundas nupcias con el señor de Tliluhcan, de ahí que se infiera que el cronista tenía el *Códice Mexicanus* o una genealogía que se copió para incorporarla en una de sus secciones, y cuya información insertó en su *Crónica Mexicayotl*. Entramos así a comentar la lámina 17 (figura 12), dividida en siete secciones semicirculares, en las

⁷⁷ Señala el cronista que las otras dos hijas fueron Tlacocheuetzin y Matlaxochitl, y que con esta última se casó Tlatolzacatzin, un hermano de Huitziluhuitl. No obstante, en las fuentes escritas encontramos algunas divergencias con respecto a la lámina aquí analizada. Chimalpahin (1998, II: 81, *Séptima Relación*), por ejemplo, señala que la esposa de Itzcoatl era Huitzilxochitl, aunque en el *Códice Mexicanus* ella es la mujer de Huitziluhuitl. Para Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 89-90, 110), sin embargo, la esposa de Itzcoatl era Tlacuitlaatzin, nombre que, como acabamos de ver, era el del padre de esta mujer. En cuanto a la esposa de Huitziluhuitl, el cronista dijo que se llamaba Miahuaxochitl, la mujer de Itzcoatl en el *Códice Mexicanus*. No obstante, en una relación de Culhuacan que tenía consigo don Pablo Nazareo se confirma el matrimonio de Miahuaxochitl con Itzcoatl (en Pérez Rocha y Tena 2000: 353).

⁷⁸ Sobre Tliluhcan y sus relaciones con Tlacopan, véase Castañeda de la Paz (2013a: 77-82, 138-141).

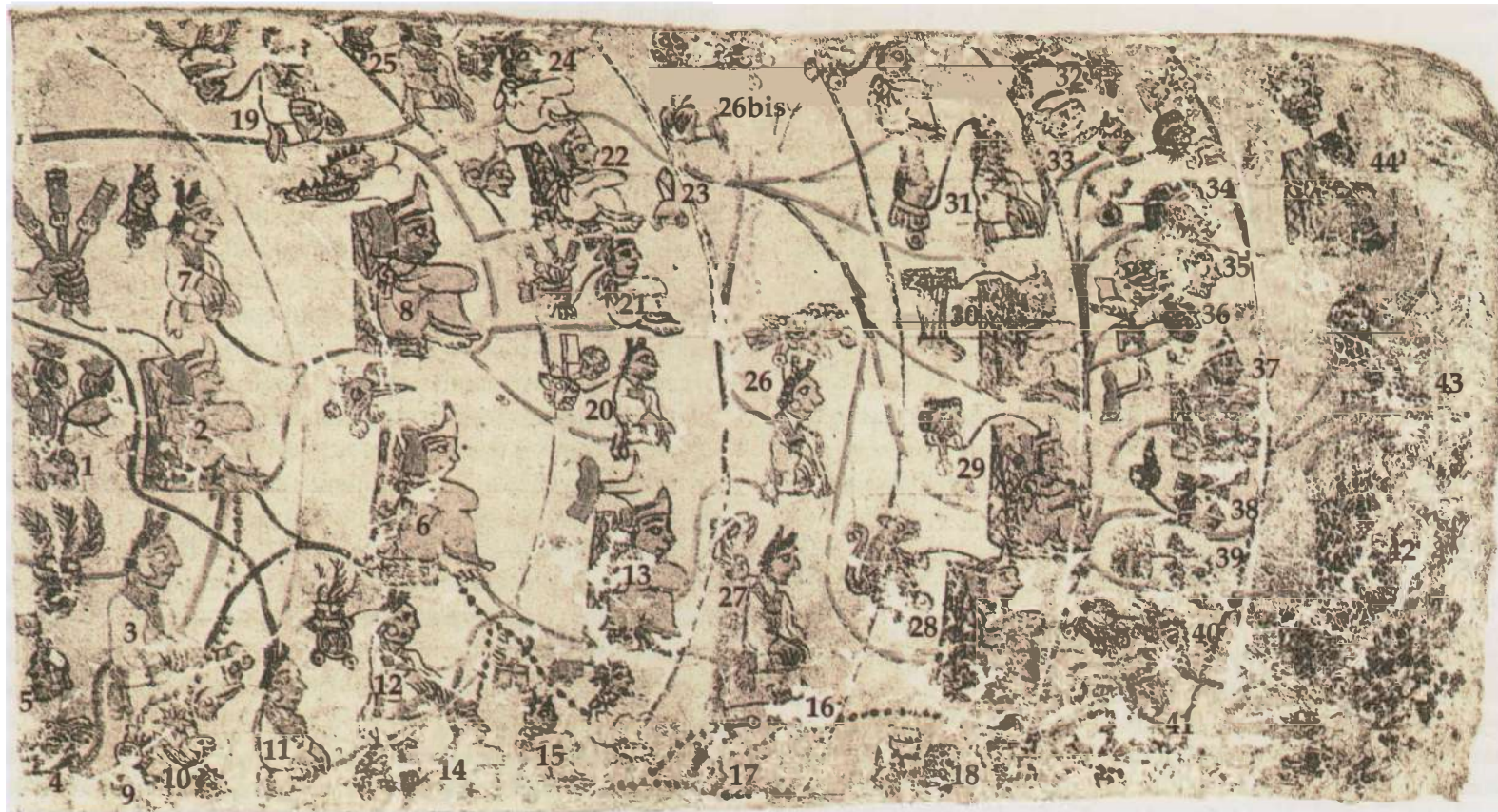


Figura 12. La casa real de Tenochtitlan numerada. *Códice Mexicanus* (lámina 17), BNF.

- | | | | |
|--|--------------------------------|-----------------------|--|
| 1. Tenochtitlan | 12. Miahuaxihuitl | 24. Tezozomoc | 35. Mauhcaxochitl |
| 2. Acamapichtli | 13. Moctezuma Ilhuicamina | 25. Chalchiuhnenetzin | 36. Huehue Zaca |
| 3. Hija de Xicomoyahual
y Cuauhtliquesqui | 14. Señor con tocado de águila | 26. Atotoztli | 37. Moctezuma Xocoyotzin |
| 4. Guerrero | 15. Huehue Zaca | 26bis. Atotoztli | 38. Cuitlahua |
| 5. Mujer con chalchiuite | 16. Hijo de Huehue Zaca | 27. Chichimecacihuatl | 39. Tezozomoc Acolnahuacatl |
| 6. Huitzilihuitl | 17. Hija de Huehue Zaca | 28. Ahuitzotl | 40. Atlixcatzin |
| 7. Chalchiuhnenetzin | 18. Culhuacan | 29. Axayacatl | 41. Cuauhtemoc |
| 8. Itzcoatl | 19. Miahuaxochitl | 30. Tizocic | 42. Don Diego de Alvarado Huanitzin |
| 9. Yaocihuatl | 20. Ocelopanxochitl | 31. Chalchiuhnenetzin | 43. Don Pedro Moctezuma Tlachuepan |
| 10. Citlalcoatl | 21. Acamapichtli | 32. Moctezuma | 44. Don Diego de San Francisco
Tehuetzquitzin |
| 11. Huitzilxochitl | 22. Tlacacuitlahuatzin | 33. Chichimecacihuatl | |
| | 23. Tecpayocan | 34. Tezcapopocatzin | |

que se fueron disponiendo los diferentes miembros de la casa real tenochca, siguiendo un estricto orden generacional.

En la primera sección se pintó el glifo de Tenochtitlan, representado por una piedra (*te-tl*) sobre la que se levanta un nopal con sus frutos (*noch-tli*). Delante aparece Acamapichtli, a quien reconocemos por su glifo onomástico, compuesto por un manojito (*mapichtli*) de cañas (*aca-tl*). Se trata del fundador de la casa real tenochca, su primer *tlatoani*, de ahí que aparezca sedente en su *tepotzoicpalli* y ciñendo la *xihuitzollí*. Curiosamente, nada se dijo aquí acerca de su ascendencia.⁷⁹ Según el *Códice Mexicanus* era tenochca y nada más, probablemente porque de lo que interesaba hablar era de su matrimonio y descendencia, lo cual se hizo a través de distintas líneas de colores que parten del personaje:

- La línea verde azulada es la que lo une con su esposa que está debajo de su asiento. Se trata de la hija de Xicomoyahual y Cuauhtliquetzqui, aquella mujer que venía de Malinalco a casarse en Chapultepec; la misma a la que algunos cronistas le dieron un origen semidivino que, por ende, sería transmitido a su descendencia.⁸⁰ Desafortunadamente, el documento está muy dañado en su parte inferior, pero lo que se alcanza a ver es

⁷⁹ Es decir, sobre su origen tepaneca o culhua-tolteca. Sobre la complejidad de la ascendencia de Acamapichtli y sus relaciones de parentesco véase Carrasco (1984: 57), Gillespie (1999: 45-49; 70-96) y Castañeda de la Paz (2013a: 128-132).

⁸⁰ El matrimonio de Acamapichtli con esta mujer ya fue señalado hace algunos años (Castañeda de la Paz 2005a: 134, fig. 5). Diel (2015: 134) lo hace ahora, aunque sugiere que esta mujer es hija de Tenzacatl. En mi opinión, sin embargo, no hay argumento que permita afirmar que ella es su hija. En primer lugar, porque como en el *Códice Xolotl*, los hijos de una pareja se suceden uno delante del otro; en segundo lugar, porque si se hubiera querido indicar tal cosa, se hubiera pintado a la esposa de Tenzacatl. Lo anterior, considerando, como ya se ha argumentado, que estamos ante una lámina centrada en la afirmación parental de las esposas de los *tlatoque* de Tenochtitlan y, por tanto, con énfasis en el origen del padre y la madre de esas esposas.

que la línea verde azulada se conecta con un guerrero, delante del cual hay un tocado de águila del que sale la nariz del personaje que lo porta. En cualquier caso, a partir de ahí la línea se dirige hacia dos direcciones:

- 1) Una que va hacia una mujer con el glifo onomástico de un chalchihuite (lámina 17, núm. 5) y, algo más hacia arriba (en la lámina 16), un conejo con su propio glifo onomástico, compuesto por un plumón y algún objeto que no alcanzamos a adivinar.
- 2) Otra que entra en la lámina 16, donde la misma línea pasa junto a una casa, hacia la cual se aproxima una mano, y finaliza en la cabecita de un guerrero que parece dirigirse a Chimalpopoca de Tlacopan.

- La línea verde oscuro indica descendencia. De los pies de Acamapichtli salen dos líneas de este color. La primera se une con otra del mismo tono, que en este caso procede de su esposa semidivina, con el fin de indicar que ambos fueron los padres de Huitzilihuitl. La segunda de estas líneas se une también con otra del mismo color, pero procedente de una segunda esposa de Acamapichtli, dibujada arriba del *tlatoani*, con la cual procreó a Itzcoatl.

El nombre de esta segunda mujer es Chalchihnenetzin, pues el glifo es idéntico al de la hermana de Axayacatl, que sabemos tenía ese nombre: una cuenta de chalchihuites (*chalchihuh(i)-tl*) y la cara de una muñeca (*nene-tl*).⁸¹ Ahora bien, es importante señalar que debido a que la madre de Itzcoatl no está unida a Acamapichtli por ninguna línea, como sí lo estaba la madre de Huitzilihuitl, se puede concluir que Chalchihnenetzin no era su mujer principal. Lo anterior, teniendo siempre presente que el documento no es muy sistemático a la hora

⁸¹ Castañeda de la Paz (2013a: 139, n. 226) y Diel (2015: 136). Se trata del mismo nombre que tenía la esposa de Huehue Tlacacuitlahuatzin, señor de Tlilihucan (lámina 16).

de incluir estos trazos, aunque esa inconsistencia parece ceñirse a la lámina 16 y no a la lámina 17.⁸²

- La línea punteada de color rojo intenso también parece indicar descendencia. Esta línea une a Acamapichtli con dos hijos importantes, pero que quedaron en un escalafón social más bajo. Aquí se les representó como guerreros, con el cabello sujeto hacia arriba (aunque a veces falta la cinta roja de cuero para atarlo), como también aparecen algunos de los señores de la genealogía principal. Por sus glifos sabemos que se trata de Yaocihuatl y Citlalcoatl. El primero conformado por un escudo y una macana –convención pictográfica que simboliza la guerra (*yao-tl*)–, sobre la cabeza de una mujer (*cihuatl*); en el del segundo, una estrella (*citlal-in*) y una serpiente (*coatl*).⁸³

⁸² Debido a que Diel (2015: 136) no advirtió esta falta de trazo señaló que Itzcoatl aparecía como igual de Huitzilihuitl. No obstante, hace ya varios años, Carrasco (1984: 43, 51-52) demostraba que Chalchiuhnenetzin no tenía el rango suficiente para que su hijo se convirtiera en *tlatoani* de Tenochtitlan, de ahí que en la Colonia, las fuentes de la *Crónica X* la tacharan de verdulera o esclava de Azcapotzalco (*Códice Ramírez* 1987: 45; Chimalpahin 1998, II: 79, *Séptima Relación*; Durán 1995, I, cap. VIII: 118). Véase también van Zantwijk (1985: 177-179). Castañeda de la Paz (2013a: 130-145-146) sostiene que la madre de Itzcoatl formaba parte del grupo de colonos que se establecieron en tierras de Azcapotzalco desde los tiempos de la peregrinación, en la parte de Mexicapan. Ese lugar no se constituyó en *altepetl* hasta que Itzcoatl se convirtió en *tlatoani* de Tenochtitlan (1428), de ahí que se infiera que su madre ni siquiera era noble.

⁸³ Ambos aparecen registrados como hijos de Acamapichtli en Chimalpahin (1998, I: 239, *Tercera Relación*). En esta fuente Yaocihuatl aparece con el nombre de Yaotlantzin, el mismo con el que aparece en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 88), donde nada se dice de Citlalcoatl. Ahora bien, resulta curioso que en ambas crónicas también figuren Yaocihuatl y Citlalcoatl, pero como hijos de Huitzilihuitl (Chimalpahin 1998, I: 239, *Tercera Relación*; *Crónica Mexicayotl* 1992: 96-97), aunque Citlalcoatl lo hace en calidad de mujer. Yaocihuatl aparece con la variante de Miccayaocihuatl en esta última fuente. Durán (1995, I, cap. IX: 129) también menciona a un hijo de Huitzilihuitl llamado Citlalcoatl.

Llegamos así a la segunda y tercera sección de la lámina 17. El comentario comenzará por orden cronológico y, por tanto, con Huitzilihuitl, al que reconocemos por su glifo onomástico, compuesto por un colibrí (*huitzil-in*) con plumones (*ilhuitl*). Bajo el trono están sus dos esposas: Huitzilxochitl, que ya vimos que venía de Tliluhcan,⁸⁴ y Miahuaxihuitl,⁸⁵ que según la *Crónica Mexicayotl* (1992: 95) era originaria de Cuauhnahuac (Cuernavaca). Las dos están unidas por una línea gris, que se conecta con otra del mismo color que sale de los pies de Huitzilihuitl. El objetivo era dejar constancia de que ambas eran sus esposas, aunque por las fuentes escritas sabemos que Miahuaxihuitl fue su mujer principal y, por ende, la madre de Moctezuma Ilhuicamina,⁸⁶ siguiente *tlatoani* de Tenochtitlan que aparece representado un poco más adelante (tercera sección). El glifo onomástico de este Moctezuma suele ser el cielo (*ilhuica*) flechado (*mina*), aunque aquí se optó por la diadema de turquesa –la *xihuitzollin*– con la que siempre se representa a Moctezuma Xocoyotzin. Es interesante ver que nada se dice ya de quién fue la esposa de Moctezuma Ilhuicamina y, por tanto, la madre de sus dos hijas, que aparecen en la siguiente sección del código. Probablemente, y como Diel (2015: 138) también percibió a partir del estudio de Carrasco (1984: 63), porque en la casa real de Tenochtitlan comenzaban a prevalecer los matrimonios intra-

⁸⁴ Su glifo está compuesto por un colibrí (*huitzil-in*) con una flor (*xochitl*) en su pico (Castañeda de la Paz 2013a: 139, n. 227; Diel, 2015: 137). Por error, Chimalpahin (1998, II: 81, *Séptima Relación*) dijo que era esposa de Itzcoatl. Como Diel (2015: 137) creyó que el glifo toponímico de Tliluhcan era el de Tlatelolco, sostuvo que ese era el lugar de procedencia de esta mujer, sin dejar de mostrar su extrañeza, en tanto que las alianzas matrimoniales entre esas dos casas reales eran prácticamente nulas.

⁸⁵ Su glifo está compuesto por unas espigas de maíz (*miyahua-tl*) y un glifo de chalchihuites que hace alusión a algo precioso (*xihuitl*). Hay además unos dientes (*tlantli*), pero desconocemos cómo leerlos. Nótese que el *chalchihuitl*, a diferencia de las cuentas de esta piedra, tiene una lectura diferente.

⁸⁶ *Crónica Mexicayotl* (1992: 90-96, 110), *Relación de Xaltocan* de Pablo Nazareo (en Pérez Rocha y Tena 2000: 354), Chimalpahin (1998, II: 53, *Séptima Relación*) y Torquemada (1975-83, lib. II, cap. XVII: 147-149).

dinásticos y, por tanto, la legitimidad de los descendientes estaba más que garantizada.

Del trono de Huitziluhuitl sale una línea punteada, en este caso de color verde muy oscuro, que une al *tlatoani* con tres personajes. Tan sólo se pueden identificar los glifos onomásticos de dos de ellos: el primero con una cabeza que viste un tocado de águila y el segundo con un tipo de tambor (*huehuetl*) sobre el que hay zacate (*zaca-tl*). Tres fuentes confirman la existencia de un hijo de Huitziluhuitl llamado Huehue Zaca, e incluso ofrecen detalles de su descendencia.⁸⁷ Difícil es saber a qué se refieren los personajes que están frente a Huehue Zaca, por lo dañado que está el documento en esta parte. Se trata de un hombre, al que se le alcanza a ver la *xihuitzolli* en su cabeza, y una mujer con el glifo de agua (*atl*). La línea lo une con una casa –quizá el lugar a donde fue a gobernar–; la de ella se dirige hacia el *tlatoani* de Culhuacan, lugar que reconocemos por el glifo de un cerro torcido (*col-li*), aunque no podemos identificar a su gobernante.

Pasamos así al análisis de Itzcoatl, cuarto *tlatoani* de Tenochtitlan, cuyo nombre vemos expresado a través del glifo onomástico de una serpiente (*coatl*) con puntas de obsidiana (*iztli*) por todo su cuerpo. Sobre Itzcoatl se dispuso la imagen de su esposa Miahuaxochitl, originaria de Tliluhcan, con el glifo de unas espigas de maíz (*miahua-tl/miyahua-tl*) saliendo de una flor (*xochitl*).⁸⁸ Una línea roja une a ambos personajes y a éstos con sus hijos, todos dispuestos en la tercera sección de esta lámina, como también lo está la descendencia de Huit-

ziluhuitl. Se trata de dos mujeres y tres hombres que, de abajo hacia arriba son los siguientes:

- Ocelopanxochitl. Es lo que permite inferir el glifo de esta mujer, compuesto por la cabeza de un ocelote (*ocelo-tl*), que reconocemos por sus dientes afilados y la piel manchada, una bandera (*pan-tli*) y una flor (*xochitl*). No obstante, no hemos identificado a ninguna mujer con ese nombre en otros documentos.
- Acamapichtli. Su onomástico es idéntico al del primer señor de Tenochtitlan, compuesto por un manojo (*mapichtli*) de cañas (*aca-tl*). Se le representó sedente y con el peinado de *temillotl*, propio de los guerreros. Es decir, con el cabello hacia arriba, atado con una cinta de cuero rojo.
- Tlacacuitlahuatzin. El glifo onomástico es idéntico al de su abuelo, el señor de Tliluhcan, compuesto por la cabeza de una persona (*tlaca-tl*) que porta una *xihuitzolli*, la cual termina en el símbolo del limo o excremento (*cuitlatl*). Como algo excepcional, se tuvo cuidado de indicar que Tlacacuitlahuatzin era *tlatoani* de Tecpayocan, pues se le representó ciñendo la *xihuitzolli* y sedente en su *tepotzoicpalli*, frente al lugar donde gobernó.⁸⁹ Por alguna razón fue importante señalar este evento histórico, ausente en otros hijos de Itzcoatl que sabemos que también fueron *tlatoque* de otros *altepetl*, como fue el caso de Tezozomoc, de quien hablaremos a continuación.

⁸⁷ Durán (1995, I, cap. IX: 129), la *Crónica Mexicayotl* (1992: 131) y Chimalpahin (1998, I: 241, *Tercera Relación*), aunque sólo estas dos últimas dan detalles sobre esta descendencia.

⁸⁸ Castañeda de la Paz (2013a: 139) y Diel (2015: 137). Don Pablo Nazareo también corrobora esta información, con base en una relación de Culhuacan (en Pérez Rocha y Tena 2000: 353). Otros autores, sin embargo, erraron en su interpretación. Es el caso de Chimalpahin (1998, II: 81, *Séptima Relación*), que como ya hemos visto, pensó que la esposa de Itzcoatl era Huitzilxochitl. No sabemos qué llevó a Tezozomoc a decir en su *Crónica Mexicayotl* (1992: 89-90, 109) que la esposa de Itzcoatl se llamaba Tlacuitlaatzin, nombre del señor de Tliluhcan y, por ende, el del padre de su esposa, sobre todo si tuvo este códice o uno similar.

⁸⁹ Tezozomoc creyó que se trataba de Itztapalapa, probablemente porque los topónimos de ambos lugares se forman con una piedra, pero mientras el de Itztapalapa es la representación de una laja de río (*itztapal-li*), generalmente en el agua (*-apan*), el de Tecpayocan es idéntico al de la imagen: un pedernal (*tecpa-tl*) sobre un cerro, como se ve, por ejemplo, en la *Tira de Tepechpan* (lámina 4). Todo apunta a que Chimalpahin e Ixtlilxochitl heredaron el error, al seguir a Tezozomoc. Para estos asuntos y la identificación de este hijo de Itzcoatl, véase Castañeda de la Paz (2013a: 146-147). Diel (2015: 131, fig. 8) lo identificó con Mixcoatl y el glifo donde gobernó con Xilotepec, pero no aporta detalles de cómo llegó a estas lecturas, pues Mixcoatl se traduce como “Serpiente de nubes” y Xilotepec como “Cerro del jilote”.

- Tezozomoc. El glifo de este nombre siempre ha sido de difícil lectura. Se compone de una piedra (*te-tl*), a veces humanizada, de la que parten volutas punteadas, aquí apenas perceptibles. Sabemos que este hijo se convirtió en *tlatoani* del nuevo señoría tenochca que Itzcoatl fundó en Azcapotzalco, en la parte de Mexicapan,⁹⁰ de ahí que resulte extraño que no se le represente como *tlatoani*, tal como lo está su hermano. Parece que para el *tlacuilo* del *Códice Mexicanus* era más importante su matrimonio con Atotoztli, hija de Moctezuma Ilhuicamina. Ella es la mujer que aparece frente a él, en otra sección de esta lámina, la cual será comentada más adelante.
- Chalchiuhnenetzin. Aunque el documento está muy dañado, por la posición sedente del personaje sabemos que se trata de una mujer. Su glifo onomástico es muy similar al de la esposa de Acamapichtli, e idéntico al de la hermana de Axayacatl, Tizocic y Ahuitzotl, de ahí que podamos inferir que los elementos que lo componen sean un chalchiuhite (*chalchiuh(i)-tl*) y la cabeza de una muñeca (*nene-tl*).

Llegados a este punto, llama la atención la ausencia de Chimalpopoca, tercer *tlatoani* de Tenochtitlan, e hijo de Huitzililhuitl. Las fuentes señalan que murió a manos de los tlacopanecas, aunque detrás de su muerte estaba la sombra de Itzcoatl. De hecho, fue él quien después privó a su descendencia de la dignidad real, avergonzado por la mala gestión de su antepasado en el golpe de estado que tuvo lugar en Azcapotzalco, cuando Maxtla usurpó el poder, pero, sobre todo, por lo vergonzoso de su muerte:

Fue informado Maxtlaton y luego condenó a muerte a Chimalpopocatzin. Los tepanecas lo arrastraron por todas las calles; con lo que se asustaron los tenochcas, que pensaban que ya iban a ser conquistados. Por tal

⁹⁰ Sobre este asunto véase Castañeda de la Paz (2013a: 150-152, 208-211 y 2013b). De hecho, en la *Genealogía de don Pedro Dionisio* aparece como *tlatoani*, aunque no se indica de qué lugar. En Tenochtitlan se le conocía como Huehue Tezozomoc (*Crónica Mexicayotl* 1992: 109, 114-115).

motivo, los mexicanos se concertaron, propusieron, resolvieron y dijeron que ninguno de los hijos, sobrinos o nietos de aquél, reinaría, sino que habían de pertenecer a los vasallos. Y así sucedió; porque, aunque sus nietos salían frecuentemente a la guerra y anduvieron peleando bien, ninguno reinó ni fue estimado (*Anales de Cuauhtitlan* 1992, párr. 236: 66).⁹¹

Lógicamente, detrás de todo este asunto había dos cosas: en primer lugar, la intención de los sucesores de Chimalpopoca de expandir la nueva estructura dinástica mexicana, donde dejarían de prevalecer los matrimonios de los señores tenochcas con mujeres tepanecas, como lo era la madre de Chimalpopoca.⁹² En segundo lugar, el deseo del propio Itzcoatl de borrar su ilegitimidad, pues si quería alcanzar el poder de Tenochtitlan, a nadie más que a él le interesaba eliminar a Chimalpopoca y su linaje de la historia.⁹³ Claro que Itzcoatl debía saber que apartar a los descendientes de Chimalpopoca no era suficiente, pues de no acabar también con los de Moctezuma Ilhuicamina, serían los

⁹¹ Véase, asimismo, el relato de don Pablo Nazareo de Xaltocan (en Pérez Rocha y Tena 2000: 348). Chimalpopoca también fue eliminado del *Plano parcial de la Ciudad de México*. No sin razón. Ese documento, elaborado por Luis de Santamaría Cipac, comenzaba la relación de gobernantes de Tenochtitlan con Itzcoatl, en plena guerra de 1428. Es lo que quizá explique que, en el siglo *xv*, los cronistas no se pusieran de acuerdo en torno a su ascendencia, pues mientras unos decían que era hijo de Acamapichtli, otros sostenían que lo era de Huitzililhuitl (Carrasco 1984: 78, n. 10; Gillespie 1999: 56-57; Castañeda de la Paz 2013a: 128-132). Su eliminación de la lámina 17 del *Códice Mexicanus* ya fue percibida por Castañeda de la Paz (*ibidem*: 143). Más recientemente lo observaba Diel (2015: 137).

⁹² Sobre los matrimonios tepanecas, véase Carrasco (1984: 56-60), Santamarina Novillo (2006: 374-391) y Castañeda de la Paz (2013a: 132-134). Santamarina Novillo (*op. cit.*) ofrece una interpretación política de los matrimonios dinásticos con mayor profundidad.

⁹³ Lo más probable es que Itzcoatl y Moctezuma Ilhuicamina estuvieran detrás de la muerte del hijo legítimo de Chimalpopoca pues, de no haberlo matado, el trono lo hubiera heredado ese hijo (Castañeda de la Paz 2013a: 141-146). Sobre la baja condición social de la madre de Itzcoatl y la falta de legitimidad de su hijo para gobernar en Tenochtitlan, véase nota 82.

hijos de este otro *tlatoani*, y no los suyos, los que heredarían el trono. Es por ello que detrás de la muerte del primogénito de Moctezuma Ilhuicamina también sobrevuela su sombra.⁹⁴ A continuación fue necesario asegurar los derechos de sus descendientes al trono, lo cual resolvió a través de un importante pacto matrimonial.

Fue Gillespie (1999: 149-153) quien hace varios años notó que la quinta sección de esta lámina del *Códice Mexicanus* se ocupó sólo para representar un acontecimiento de especial relevancia dentro de la casa real de Tenochtitlan: el matrimonio entre Tezozomoc (hijo de Itzcoatl) y Atotoztli (hija de Moctezuma Ilhuicamina). Se trataba de un asunto de Estado, en tanto que Itzcoatl, previendo que a su muerte se iniciaría una lucha por el trono de Tenochtitlan, encabezada por aquellos que no reconocerían a sus vástagos como legítimos sucesores, pactó con Moctezuma Ilhuicamina la alianza matrimonial entre sus respectivos hijos, convirtiéndose Atotoztli en la transmisora de la legitimidad de sus descendientes (Carrasco 1984: 44; Gillespie 1999: 154; Castañeda de la Paz 2013a: 153-156).

Pero vayamos por partes. En la parte inferior de la cuarta sección aparecen representadas dos hijas de Moctezuma Ilhuicamina: Chichimecacihuatl, cuyo glifo se compone de la cabeza de un perro (*chichi*) y una pequeña cuerda o mecate (*mecatli*) que apenas se alcanza a ver,⁹⁵ y Atotoztli, con el glifo del agua (*a-tl*) y un pájaro (*toto-tl*) de plumas amarillas (*toztli*). Que la lectura del glifo de Chichimecacihuatl es la correcta lo corrobora otra mujer de igual nombre, donde se puede ver mejor la cuerda que forma parte del glifo onomástico. Se trata de la hija de Chalchiuhnenetzin en la sexta sección de esta lámina. La lectura del glifo está basada en el *Códice Mendoza* (fol. 32r), donde un perro similar se leyó como *chichi*, aunque en otra parte (*ibidem*: fol. 16r) se hizo como *itzcuintli* (figura 13).

Sea como fuere, de la espalda de Atotoztli sale una línea gris, acompañada de unas huellas que se dirigen hacia la parte superior del documento, donde volvemos a ver a esta mujer, pero ahora sentada frente

⁹⁴ *Anales de Tlatelolco* (2004: 95) y *Crónica Mexicayotl* (1992: 110).

⁹⁵ Sobre su existencia e importancia para Itztapalapa y Ehecatepec, véase la *Crónica Mexicayotl* (1992: 111).



Figura 13. Lectura del glifo perro. *Códice Mendoza* (fols. 32r y 16r), Biblioteca Bodleiana.

a Tezozomoc, que es la convención tradicional para indicar matrimonio. No cabe duda de que la intencionalidad de la escena era dejar constancia de que de esta manera se resolvía la cuestionada legitimidad de la descendencia de Itzcoatl.⁹⁶ No obstante, en el pacto establecido entre Itzcoatl y Moctezuma Ilhuicamina también debió acordarse que tras la muerte del primero, el segundo lo sucedería en el trono, y después se implantaría un orden de sucesión colateral único en Mesoamérica, que garantizaría el derecho al trono de todos los nietos de Itzcoatl (Carrasco 1984: 60).

Entramos así a la quinta sección de esta lámina, donde una línea roja sale de Tezozomoc para mostrarnos a toda su descendencia. Entre sus vástagos reconocemos a los tres futuros *tlatoque* de Tenochtitlan –Tizocic, Axayacatl y Ahuitzotl–, además de a su hermana Chalchiuhnenetzin que, según la *Crónica Mexicayotl* (1992: 114-115), se casó con

⁹⁶ Referencias a este matrimonio se hallan en Nazareo (en Pérez Rocha y Tena 2000: 354-355), Ixtlilxochitl (1985, cap. XLVI: 129; cap. LIV: 146) y, de manera pictográfica, también en la *Genealogía de don Pedro Dionisio*. Gillespie (1999: 149-153) analizó la escena en ambas pictografías y más recientemente lo han vuelto a hacer Castañeda de la Paz (2013a: 154-155) y Diel (2015: 138).

Moquiuhix, *tlatoani* de Tlatelolco. Hay un cuarto hermano en la parte superior, pero el glifo onomástico está tan dañado que impide su identificación.

En la sexta sección de la lámina se registró la descendencia de cada uno de los hijos de Tezozomoc y Atotzotli, a excepción de un personaje que no se pudo identificar. Todos están unidos a sus padres por líneas rosadas; comenzando de arriba hacia abajo tenemos a:

1. Los hijos de Chalchiuhnenetzin. El glifo de Chalchiuhnenetzin, como ya hemos visto, se compone de una cuenta de chalchihuite (*chalchiuh(i)-tl*) y una cabecita de muñeca (*nene-tl*). Sus hijos son: Moctezuma, cuyo glifo es la *xihuitzolli* y Chichimecacihuatl, representada por la cabeza de un perro (*chichi*) y una cuerda o mecate (*meca-tl*), glifo idéntico al de la hija de Moctezuma Ilhuicamina, que sabemos con certeza que se llamaba Chichimecacihuatl. En las fuentes escritas, sin embargo, no hay rastro de estos dos hijos, quizá eclipsados por la importancia de algunos otros.⁹⁷
2. Los hijos de Tizocic. El glifo de Tizocic, de difícil lectura, se compone aquí de una pierna rayada, que remite al sacrificio, la cual pende de un objeto rectangular que parecen ramas o teas atadas, asociadas también con el ritual.⁹⁸ Aunque no alcanzamos a reconocer el nombre del primero de sus hijos, sabemos que los otros son: a) Tezcapopatzin, con el glifo de un espejo

⁹⁷ La *Crónica Mexicayotl* (1992: 115), por ejemplo, dice que Chalchiuhnenetzin engendró dos varones llamados Axayacatl y Tzihuacpopoca.

⁹⁸ El glifo ha estado sujeto a varios debates (Whittaker 2009). Generalmente, éste se compone de una pierna con los signos del punzamiento, o el punzón de hueso que la atraviesa para, asimismo, aludir al autosacrificio. En el glifo del mismo personaje que aparece en la lámina 70 se dispuso, además, un objeto redondeado con pequeños semicírculos. Es probable que se trate de la pelotita de hule que también forma parte de los rituales de sacrificio (comunicación personal de Sebastián van Doesburg). Sin embargo, hasta que no sepamos qué significa la traducción del nombre Tizocatzin o Tizocic, difícilmente vamos a poder interpretar un glifo, que a la vez es muy variado.

(*tezca-tl*) humeante (*popoca*); b) Mauhcaxochitl, con el glifo de una mano (*ma-itl*), la ligadura *-ca*, no representada, y una flor (*xochitl*); c) Huehue Zaca, un tipo de tambor (*huehue-tl*) con zacate (*zaca-tl*), idéntico al glifo onomástico de uno de los hijos de Huitzilihuitl.⁹⁹

3. Los hijos de Axayacatl. El nombre de este *tlatoani* se compone del glifo del agua (*a-tl*) sobre el rostro (*xayacatl*) de una persona. Los hijos aquí representados son Moctezuma Xocoyotzin, Cuitlahua y Tezozomoc Acolnahuacatl.¹⁰⁰ Moctezuma Xocoyotzin era el *tlatoani* al que los españoles encontraron gobernando en Tenochtitlan, y a quien vemos en su trono de petate, ciñendo la *xihuitzolli* que forma parte de su glifo onomástico. A su muerte, y siguiendo el orden colateral de sucesión, los nobles tenochcas eligieron a Cuitlahua, que en ese entonces era *tlatoani* de Itztpalapa. Cuitlahua tan sólo gobernó 80 días, debido a que murió de viruela, aunque como Diel (2015: 139) observa, resulta sumamente raro que no aparezca representado como *tlatoani*. En el documento reconocemos al personaje y su onomástico: la voluta del excremento (*cuitla-tl*). El otro hermano es Tezozomoc Acolnahuacatl, al que identificamos por el glifo de la piedra (*te-tl*) con lo que debieran ser volutas punteadas.¹⁰¹ Aunque murió antes de la llegada de los españoles, debió ser un personaje notable, ya que sus hijos ocuparon puestos importantes durante la Conquista, los cuales siguieron manteniendo en la Colonia (Castañeda de la Paz 2013a: 167-168; 251-254).
4. Los hijos de Ahuizotl. El glifo de este gobernante es un ahuitzote o nutria de agua (*ahuizotl*). Frente a él están dos de sus vástagos, Atlixcatzin y Cuauhtemoc (*Crónica Mexicayotl* 1992:

⁹⁹ Mauhcaxochitl y Tezcatlpopoca aparecen mencionados en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 142).

¹⁰⁰ Lostres aparecen registrados en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 136-137), donde también se dice que el segundo nombre de este Tezozomoc era Acolnahuacatl.

¹⁰¹ Se trata del mismo glifo que porta (Huehue) Tezozomoc, hijo de Itzcoatl, cuya lectura sigue sin estar resuelta.

143-144). Como Diel (2015: 139) ya advirtió, el glifo onomástico de Atlixcatzin es un ojo (*ix-tli*) de agua (*atl*); el de Cuauhtemoc es un águila en descenso, a la que todavía se le alcanza a reconocer la cola. Su nombre debe traducirse como “El que desciende (*temo-a*) como águila (*cuauh-tli*)”.¹⁰²

Sabemos que muerto Cuitlahua en plena conquista de Tenochtitlan, una facción de nobles eligió a Cuauhtemoc como su señor. Aunque Cuauhtemoc fue finalmente derrotado, Cortés lo dejó en el cargo, pero sólo de la parte de Tenochtitlan, de ahí que en la pictografía se le pueda ver representado en calidad de *tlatoani*. En cuanto a Atlixcatzin, se dice que se casó con su sobrina, doña Isabel Moctezuma –hija de Moctezuma Xocoyotzin– pero en recientes estudios se demuestra que ese enlace fue muy poco probable (Castañeda de la Paz 2013a: 377-385).

Llegamos así a la séptima sección de la lámina 17 donde, a pesar de su deterioro, aún se puede reconocer a algunos de los descendientes de los señores de la sección anterior y otros detalles de los que los sucedieron. De abajo hacia arriba tenemos a un hijo de Atlixcatzin, aunque no es claro si se trata de don Diego Cahualtzin o de don Martín Ezmaltzin, mencionados en la *Crónica Mexicayotl* (1992: 164). Delante de él se adivina que había otro personaje, pero nada queda de su imagen. A continuación se dibujó al hijo de Tezozomoc Acolnahuacatl, llamado don Diego de Alvarado Huanitzin o Panitzin. Don Diego era *tlatoani* de Ehecatepec cuando llegaron los españoles, aunque en 1538, el virrey don Antonio de Mendoza lo proclamó primer gobernador indígena de Tenochtitlan (Gibson 1996: 171; Castañeda de la Paz 2013a: 251-257). En la lámina todavía se alcanza a ver su figura sedente en su *tepotzoicpalli* y ciñendo la *xihuitzolli*, acompañada de su glifo onomástico, compuesto de una bandera (*pan-tli*). Una línea roja lo une con otro personaje delante de él. El deterioro de la imagen impide corroborarlo, pero debe tratarse de su hijo, don Cristóbal de Guzmán Cecetzin, que

¹⁰²La “c” con la que finaliza el nombre es el agentivo. Agradezco a Leopoldo Valiñas esta traducción.

para suceder a su padre tuvo que esperar a que gobernase don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin.

La siguiente descendencia que se pintó en la lámina es la de Moctezuma Xocoyotzin. En este caso se registró a don Pedro Moctezuma o don Pedro Tlacahuepan, y a una mujer sin glifo. De don Pedro sólo alcanzamos a ver su glifo onomástico: la cabeza de un hombre (*tlacatl*), ciñendo la *xihuitzolli*,¹⁰³ sobre una viga de madera (*huepan-tli*), tal como se aprecia en el *Códice Cozcatzin* (fol. 1v). Lamentablemente, se desconoce a qué hija de Moctezuma Xocoyotzin hace alusión esta pictografía, pues una línea roja que se dirige hacia arriba deja entrever que tuvo un hijo con el último señor de la lámina. Se trata de don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin, hijo de Tezcatlpopocatzin, que llegó a convertirse en *tlatoani* de Tenochtitlan, de ahí que aparezca con la *xihuitzolli* ceñida en su cabeza y sedente en su *tepotzoicpalli*. Su glifo onomástico se compone de una máscara, en tanto que su nombre se traduce como “El que hace reír a la gente” (*tehuetzquiti*).

Desafortunadamente, el final de la lámina 17 del *Códice Mexicanus* está en tan mal estado que es imposible saber qué miembro de la casa real de Tenochtitlan pudo mandar elaborar esta genealogía, o a qué periodo exactamente se remite la misma.¹⁰⁴ No obstante, varios detalles permiten afirmar que su propósito fue demostrar los legítimos derechos de sus miembros, especialmente de aquellos alrededor del

¹⁰³Este glifo confirma que para representar la palabra *tlacatl* (hombre o persona), esa cabeza siempre aparece con la diadema de turquesa, como sucedía en el glifo de Huehue Tlacacuitlahuatzin y en el de su nieto de igual nombre.

¹⁰⁴Como se señalaba al principio de este trabajo, observamos que en varias genealogías o listas de gobernantes, el último señor representado es el que manda elaborar la suya con ciertos fines. Un descendiente de Axayacatl, llamado don Luis de Santamaría Cipac, fue el que, por ejemplo, mandó incorporar a sus antecesores en el cargo en el *Plano parcial de la Ciudad de México* y en el *Mapa Beinecke*, con el fin de reclamar ciertas tierras (Castañeda de la Paz 2012: 60). Don Pedro Dionisio, descendiente de Tizocic, fue el que mandó elaborar la genealogía que lleva su nombre, en este caso, al verse desplazado del poder por un asunto de incesto (Castañeda de la Paz 2011 y 2013a: 269-274).

poder político de Tenochtitlan durante buena parte del siglo xvi. Es lo que se concluye a partir de este estudio, donde se observa que esos derechos descansaban sobre dos aspectos fundamentales: la naturaleza semidivina de sus miembros y la legitimidad de la que gozaban los descendientes de Itzcoatl, gracias al matrimonio de su hijo (Tezozomoc) con la hija de Moctezuma Ilhuicamina (Atotoztli).

A decir del *Códice Mexicanus*, Itzcoatl carecía del halo divino que tenía Huitzilihuitl y el hijo de éste, Moctezuma Ilhuicamina. Daba además a entender que su madre no era la mujer principal de Acamapichtli (no está unida a él como sí lo está la otra). Por si esto fuera poco, lo más seguro es que esta mujer ni siquiera fuera noble, de ahí que los derechos de Itzcoatl y de su descendencia para gobernar estuvieran más que cuestionados en el siglo xv, y todavía aún en pleno siglo xvi, como ponen de manifiesto las fuentes vinculadas con la *Crónica X*, escritas en este tiempo.¹⁰⁵ Lo anterior obligó a que algunos miembros de la casa real fundada por Acamapichtli se vieran obligados a recalcar su legitimidad en diferentes momentos de su historia. Es lo que explica la importancia que en este caso tiene la lámina 16, donde se deja constancia de la naturaleza divina de Huitzilihuitl y, por tanto, de su hijo Moctezuma Ilhuicamina, de la que carecían Itzcoatl y su hijo. A pesar de ello, esta lámina recalca que Itzcoatl se había casado con una mujer de abolengo procedente de Tliluhcan, como también lo había hecho su medio hermano Huitzilihuitl, al casarse con la hermana de la anterior. Sin embargo, es patente que lo que verdaderamente legitimó a la descendencia de Itzcoatl fue el matrimonio de Tezozomoc, el hijo de Itzcoatl, con Atotoztli, la hija de Moctezuma Ilhuicamina, de ahí la

¹⁰⁵El término *Crónica X* fue acuñado por Barlow (1945), al percatarse de la estrecha relación que había entre un grupo de documentos, conformado por la *Crónica Mexicana*, el *Códice Ramírez*, y ciertas partes de la obra de Durán, Tovar y Acosta. Barlow concluyó que sus historias procedían de una hipotética crónica que denominó *Crónica X*. Las fuentes arriba mencionadas se componen de un texto en castellano, acompañado de pictografías, aunque sólo el *Códice Ramírez*, Durán y Tovar las conservaron.

preponderancia de ambos *tlatoque* en esta lámina y la importancia de ese matrimonio en el documento.¹⁰⁶

No obstante, y como ya se ha comentado, la representación de Itzcoatl es la que adquiere mayor relevancia. En mi opinión, por la importancia de un personaje que cambió el *statu quo* de la cuenca de México. Por un lado, porque fue el que implantó un orden colateral de sucesión en Tenochtitlan e impulsó los matrimonios intradinásticos entre los miembros de su casa real para fortalecerla. Por el otro, porque desplazó a los tepanecas de su posición dominante y comenzó a extender el poderío tenochca más allá de la isla, en ocasiones a través de alianzas matrimoniales entre los miembros de su casa real y los de otras casas reales, cuyos hijos se alzarían como gobernantes de esos señoríos. Es lo que parece implicar la presencia de la casa real de Tlacopan en la lámina 16, pueblo que a partir de la guerra de 1428 se convirtió en una extensión de Tenochtitlan en tierra firme. Fue entonces cuando las *cihuapipiltin* tenochcas comenzaron a fungir como las madres de los gobernantes tlacopanecas y no al contrario. Es decir, las nobles tlacopanecas dejaron de ser ya las progenitoras de los *tlatoque* tenochcas, como fue el caso de Chimalpopoca, que es lo que precisamente explica que su linaje fuera apartado del poder y no aparezca en algunas genealogías, como sucede en la del *Códice Mexicanus*.

Para finalizar, sólo me queda comentar que estas dos láminas, o la fuente original de éstas, cayeron en algún momento en manos de don Diego García (1662-1713), o don Diego García Mendoza Moctezuma, como también se hacía llamar. Don Diego era un arriero de medio tiempo, que como Wood (1989) demostró, fue el autor intelectual de los códices *techialoyan*, género documental de carácter mixto (es decir, que alterna pictografía con textos alfabéticos en náhuatl), que se desarrolló en la segunda mitad del siglo xvii y principios del xviii. En su taller debió componerse el *Techialoyan García Granados*, que, a diferencia de los demás documentos del *corpus*, no iba destinado a un pueblo en particular sino a don Diego mismo. Lo realmente fas-

¹⁰⁶Lo mismo hizo don Pedro Dionisio, hacia 1565, cuando al pintar su genealogía, la inició precisamente con ese matrimonio, recalcando con ello su nobleza y legitimidad.

cinante fue descubrir que, para componer el *García Granados*, don Diego empleó varios documentos, entre los cuales estaba la genealogía del *Códice Mexicanus*. Algunos datos invitan a pensar que estas dos láminas, o tal vez el *Códice Mexicanus*, se encontraban en el *tecpan* de San Sebastián Atzacualco, en Tenochtitlan. Estos son:

- Que a Atzacualco estuvieran vinculados los descendientes de Axayacatl y, por ende, la familia Alvarado y Moctezuma (Castañeda de la Paz 2013a: 288-292). Uno de esos descendientes

fue, precisamente, el cronista don Hernando de Alvarado Tezozomoc, hijo de don Diego de Alvarado Panitzin y doña Francisca Moctezuma. Como en otra parte se mencionó, hay pruebas que apuntan a que Tezozomoc tuvo estas dos láminas del *Códice Mexicanus*, de las que se sirvió para componer su *Crónica Mexicayotl*.

- Que su familia viviera en el *tecpan* de esta parcialidad, desde donde algunos de sus miembros también gobernaban, como fue el caso de un tal don Diego Luis Moctezuma, que se convir-



Figura 14. Glifos onomásticos compartidos. a y c) *Códice Mexicanus* (láminas 16-17). BNF; b y d) *Techialoyan García Granados*. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Conaculta-INAH.

tió en alcalde de Atzacualco a principios del siglo xvii. Por tanto, es posible que estas dos láminas y algunos otros documentos estuvieran guardados en el *tecpan* de esta parcialidad.

Que en el último tercio del siglo xvii, don Diego García viviera precisamente en San Sebastián Atzacualco. En el *tecpan* debió encontrar estas dos láminas y varios documentos con los que compuso el *Techialoyan García Granados*, su obra maestra. Para ello sacó la genealogía de contexto, de ahí que los miembros de la casa real de Tenochtitlan (mujeres y hombres) acabaran convertidos en los señores gobernantes de varios pueblos del Estado de México y del estado de Hidalgo, aunque sabemos que allí las mujeres no gobernaban. El orden o disposición de los personajes no es idéntico pero la similitud de los glifos onomásticos no deja lugar a dudas de que estas dos láminas del *Códice Mexicanus* fueron la base para componer una de sus secciones (figura 14). Un asunto que también se percibe en el uso de los pocos glifos toponímicos de este documento, donde Tenochtitlan se convirtió en Xalatlaco y Tlacopan en Tlacotepec (figura 15).¹⁰⁷

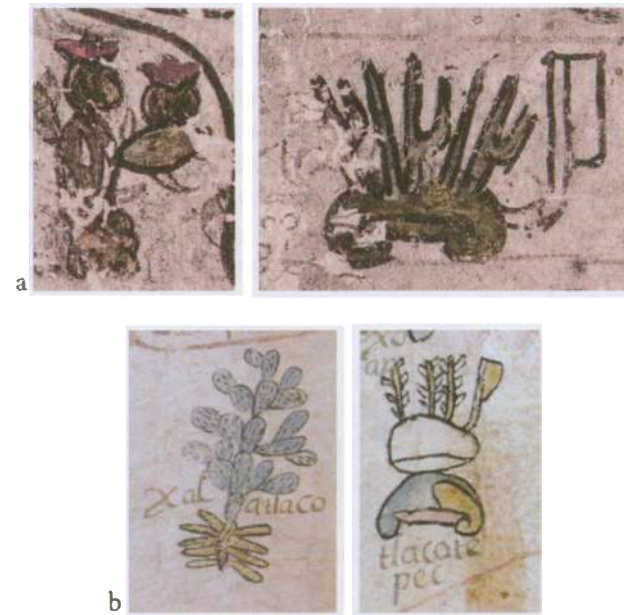


Figura 15. Glifos toponímicos compartidos. a) *Códice Mexicanus* (láminas 16-17). BNF; b) *Techialoyan García Granados*. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Conaculta-INAH.

¹⁰⁷Sobre don Diego García véase Castañeda de la Paz (2017). En este trabajo se analizan los motivos que llevaron a varias familias del Estado de México y del estado de Hidalgo a declararse descendientes del cacique y gobernador tlazolca del siglo xvi, don Diego de Mendoza. Se trata de familias muy relacionadas con la elaboración y reelaboración de documentos alfabéticos y pictográficos, que son el antecedente inmediato de los códices *techialoyan*. Un avance sobre este trabajo en Castañeda de la Paz (2009).